



**HAL**  
open science

## Aproximaciones a la ontología del arte

Paulo Vélez León

► **To cite this version:**

Paulo Vélez León. Aproximaciones a la ontología del arte. Analysis. Claves de Pensamiento Contemporáneo, 2006, 9 (1), pp.1 - 21. halshs-01439270

**HAL Id: halshs-01439270**

**<https://shs.hal.science/halshs-01439270>**

Submitted on 18 Jan 2017

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

# Aproximaciones a la ontología del arte

PAULO VÉLEZ LEÓN

El presente trabajo describe y caracteriza de manera breve y concisa lo que podría ser una ontología del arte. En la primera sección se presentan las dificultades actuales, así como las nociones y preguntas principales de la ontología. En la sección segunda, se bosquejan las definiciones y caracterizaciones actuales de la ontología, se hace especial hincapié, en la ontología aplicada. En la tercera, cuarta y quinta sección se caracteriza y configura lo que podría ser una ontología del arte, se evidencian sus limitaciones así como sus perspectivas y trazabilidad para hacer viable dicha ontología; adicionalmente se abordan los aportes del realismo anglosajón a la cuestión. El propósito de esta caracterización es hacer evidente que es plausible dar un tratamiento integral al problema de la realidad y su configuración y desarrollo en los mundos regionales, como, el mundo del arte.

## 1. NOCIONES GENERALES DE ONTOLOGÍA

La historia de la ontología, en *sensu lato*, se remonta por lo menos a los antiguos griegos, con Parménides como primera cabeza visible. Su historia es accidentada y ambigua, no tenemos un hilo conductor que nos permita guiarnos fácilmente, su terreno es oscuro, pantanoso, y difuso.<sup>1</sup> Sin

<sup>1</sup> Para la relación entre metafísica y ontología: LOWE, Jonathan E. (2006), *The Four-Category Ontology: A Metaphysical Foundation for Natural Science*. Oxford: Oxford UP; (2002), *A Survey of Metaphysics*. Oxford: Oxford UP; (1998), *The Possibility of Metaphysics: Substance, Identity and Time*. Oxford: Oxford UP; GRACIA, Jorge E. (ed.) (1998), *Concepciones de la Metafísica*. Enciclopedia IberoAmericana de Filosofía Vol. 17. Madrid: Trotta; MULLIGAN, Kevin (2000)

embargo, sabemos que es distinta de la metafísica, que tiene un camino mucho más definido, sólido y claro.<sup>2</sup> La reconstrucción de su historia<sup>3</sup> y el tratamiento de su problemática, por parte de la tradición continental; y, el progreso de los procesos ontológicos y del análisis ontológico,<sup>4</sup> por parte de la tradición de la analítica, ha permitido que en sus desarrollos actuales se den varios acontecimientos: 1ro.) La ruptura o alejamiento de la ontología actual respecto de sus fundamentos y tradición; 2do.) Una desorientación de sus distintos niveles en cuanto sus alcances, límites y horizontes sin precedentes; y 3ro.) La posibilidad cierta de reorientar su sentido.

Ahora bien, antes de avanzar, no se debe perder de vista, una diferencia trivial pero importante. La metafísica a diferencia de la ontología, corresponde a un nivel mucho más alto de abstracción, en tanto que esta última en sentido estricto intenta una formalización de la realidad y de todas las partes de la experiencia a nivel descriptivo antes que normativo, si algo

«Métaphysique et Ontologie», en P. Engel (dir.), *Précis de Philosophie analytique*, Collection Thémis, Paris: Presses Universitaires de France, pp. 5-33. Traducción Italiana: (2002), «Metafísica e ontología», *Aut Aut*, n° 310-311: pp. 116-143. Véase también: VARZI, Achille (2002), «Ontologia e metafísica», en F. D'Agostini & N. Vassallo (eds.), *Storia della Filosofia Analitica*, Torino: Einaudi, pp. 81–117, 521–526.

<sup>2</sup> Para una primera aproximación al estudio de la naturaleza de la ontología y metafísica, son de utilidad: VARZI, Achille (2005), *Ontologia*. SWIF Readings/Contemporanea; LAYCOCK, Henry (1972), «Some Questions of Ontology». *The Philosophical Review*, vol.81 n°1: pp. 3-42; MENZEL, Christopher (2003), «Ontology Theory», en J. Euzenat, A. Gomez-Perez, N. Guarino & H. Stuckenschmidt (eds.), *Ontologies and Semantic Interoperability*, CEUR Workshop Proceedings, vol. 64; SMITH, Barry (2004), «Ontology», en L. Floridi (eds.), *Blackwell Guide to the Philosophy of Computing and Information*, New York: Oxford UP, pp. 155–166

<sup>3</sup> Para una aproximación a la historia del termino ontología, se puede consultar: ØHRSTRØM, Peter; ANDERSEN, Jan & SCHÄRFE, Henrik (2005), «What Has Happened to Ontology», en F. Dau; M.L Mugnier & G. Stumme (eds.), *Conceptual Structures: Common Semantics for Sharing Knowledge*. LNCS vol. 3596. Berlin-Heidelberg: Springer Verlag, pp 425-438.

<sup>4</sup> Para una visión general sobre procesos y análisis ontológicos: GUIZZARDI, Giancarlo (2005), *Ontological foundations for structural conceptual models*. The Netherlands: CTIT – University of Twente, PhD Thesis; SMITH, Barry & MULLIGAN, Kevin (1983) «Framework for Formal Ontology». *Topoi*, n° 2: pp. 73-85

regula son sus modelos y marcos conceptuales estructurales no a la ciencia, aunque a partir de lo anterior pueda constituir marcos formales regionales que plausiblemente la constituyan; no pretende llegar a las primeras y últimas causas, aunque puede ser considerada un punto de partida. Las fuentes de conocimiento de una posición como ésta en lo gnoseológico (fenómenos) y lo axiológico (estética y ética); produce diversos niveles de ontología, con intereses claramente fundacionales, descriptivos, y de aplicación.

Tradicionalmente la ontología ha sido considerada como una teoría de los objetos.<sup>5</sup> La búsqueda, tratamiento, y naturaleza de cada tipo de objeto (concreto-abstracto, existente-inexistente, ideal-verdadero, dependiente-independiente) de la realidad ha sido matizada de diferentes maneras por las diferentes tradiciones filosóficas; sin embargo las recientes contribuciones han devenido a la ontología en un análisis categorial y/o lingüístico, en el cual adicionalmente se confunde la disciplina científica con sus herramientas. Para la ontología tradicional el «objeto» es lo que es, lo que está siendo.

Maurizio Ferraris, sostiene que la escena del debate contemporáneo de la ontología,<sup>6</sup> tiene su asiento en tres elementos: a) El giro lingüístico que ha seguido en su curso; b) La hipótesis concerniente a la omnipresencia de estructuras conceptuales –(y relacionado con esto, el debate sobre contenidos no conceptuales)– ha colapsado, y sobre todo, c) La realización de la división completa entre el mundo y las explicaciones del mundo. (Este último elemento, el más reciente y contundente, es el menos notado). Estos elementos pueden tentarnos a una *vuelta a los orígenes*, pero no se trata de volver a la metafísica especulativa o a los errores de la antigua ontología, ni

<sup>5</sup> Sobre este punto resulta de particular interés la copiosa y abundante bibliografía, citas, resúmenes y textos recopilados por Raul Corazzon en su página de internet *Theory and History of Ontology*, que se viene editando desde el año 2000, primero bajo la dirección electrónica: [www.formaontology.it](http://www.formaontology.it), y luego bajo: [www.ontology.co](http://www.ontology.co); en particular nos hemos beneficiado de la misma desde 2004.

<sup>6</sup> FERRARIS, Maurizio (2003), «Breve storia dell'ontologia». *Aut aut*, nº 313-314: pp. 115-149. [En una primera instancia se tuvo acceso al manuscrito en su versión inglesa «Ontology – A brief history» de 2002].

de caer en reduccionismos. Se trata de fundar<sup>7</sup> una ontología que pueda dar cuenta de la realidad, de los mundos de ésta y de sus relaciones, estructuras, procesos, sistemas..., de modo que, la ontología no se restrinja a ser teoría del objeto, sino a ser un estudio de la realidad del ente. Con el propósito de no confundir al objeto con el ente, conviene a estos efectos tener presente la *diferencia ontológica* heideggeriana<sup>8</sup> en cuanto en tanto esta apunte la noción de *ente* y se restrinja a ésta, antes que a las nociones de objeto o de *ser*.

En este contexto, afloran dos nociones que necesitan re-entenderse: «realidad» y «mundo». La noción de «realidad» [R], debe entenderse como aquello que *es*. Lo que *es*, es la existencia, esto es: lo presente y lo aparente, lo real y lo posible, lo que hay en el espacio-tiempo —y lo que no—, lo real y lo virtual, lo sensual y lo mental, lo lógico y lo absurdo, todo aquello que puede ser pensado o no, intuido o no, distinguido o no, pero que a pesar de cualquier criterio *está*. Hay grado-estratos de realidad, en ella se inscribe el mundo o mundos (regionales).

La noción de «mundo» [M], debe entenderse como el conjunto de todo lo existente en una misma clase. Por ejemplo, el mundo del arte, el mundo latinoamericano, etc. En este sentido, la idea de mundo se sujeta al sujeto(s) que la constituye(n), que le da(n) un sentido, y dentro de él es posible que existan tantos mundos como sujetos y puntos de vista. Solo en un mundo hay y el conjunto de relaciones entre sus constituyentes y demás, pueden tener un significado, sea cual fuere.

Así, en conformidad con estas nociones de realidad y mundo, y siguiendo a Mulligan y Varzi, a la ontología en relación a ellas le correspondería preguntarse mínimamente:<sup>9</sup> ¿Qué es un/el ente? ¿Qué es

<sup>7</sup> Fundar, en este caso, no quiere decir necesariamente instaurar algo nuevo, sino ante todo de fundamentar, de determinar los «fundamentos», esto es en lugar de únicamente tratar de establecer lo que existe también establecer los motivos o qué motivó ello, sin recurrir a un más allá transcendental o transcendente.

<sup>8</sup> HEIDEGGER, Martin (2004), *Ser y Tiempo*. Madrid: Trota, §2 y §3.

<sup>9</sup> *cf.* MULLIGAN (2002), «Metafísica e ontología», pp. 118; VARZI (2002), «Ontología e metafísica», pp. 81 y ss.

una/la substancia? ¿Qué es el todo? ¿Qué es una/la relación? ¿Qué es una/la dependencia? ¿Qué es /la causalidad? ¿Qué es /la propiedad? ¿Qué es un/el estado? ¿Qué es una/la identidad? ¿Qué es un tipo? ¿Qué es un proceso?, entre otras, y luego sus consecuentes y subsecuentes relativas a la realidad y mundo(s) que estudia.

## 2. BREVE PANORAMA DE LA ONTOLOGÍA ACTUAL: DEFINICIONES Y CARACTERIZACIONES

En la actualidad, dado el amplio mercado de opiniones, existe un sinnúmero de definiciones y caracterizaciones de la ontología, unas débiles otras fuertes, que intentan abordar la cuestión con diferentes grados de éxito. La opinión más extendida, aunque no por ello del todo apropiada ni acertada, es la de los «miembros» adscriptos a las diferentes redes internacionales –europeas y estadounidenses– de investigación en ingeniería y en ontología aplicada,<sup>10</sup> estos plantean que al menos existirían tres tipos de ontología:

- 1) Ontología Filosófica: le concierne el estudio de lo que es, de las clases y estructuras de los objetos, las propiedades, los acontecimientos, los procesos, y las relaciones en cada área de la realidad.

<sup>10</sup> Me refiero especialmente al Prof. Barry Smith de la Universidad de Buffalo, que junto a otros destacados filósofos relacionados al National Center for Ontological Research (NCOR), el Institute for Formal Ontology and Medical Information Science (IFOMIS), el European Centre for Ontological Research (ECOR), el Laboratory for Ontology (Univ. Torino), así como otros lógicos y filósofos conectados al Institute for Logic, Language and Computation (ILLC, Univ. Amsterdam), el Center for the Study of Language and Information (CSLI, Univ. Stanford), el Centre for the Study of Mind in Nature (CSMN, Univ. Oslo), el Arché. Centre in Logic, Mind, Language and Metaphysics (Univ. St. Andrews), el Luxemburger Zirkel (Oxford), el Munich Center for Mathematical Philosophy (Univ. Munich), el Logic, Language and Cognition Research Group (LOGOS, Univ. Barcelona), The Information and Autonomous Systems Research Group, (EHU/UPV), entre otros, sostienen a grandes rasgos pero bajo el mismo patrón los tipos de ontología arriba descritos.

2) **Ontología de Dominio:** Es una representación de las cosas que existe dentro de un dominio particular de la realidad como la geografía, la medicina, las artes, las leyes, etc... en oposición a la ontología filosófica, que tiene toda la realidad como su campo de acción. Una ontología de dominio tiene un vocabulario controlado, estructurado para poder anotar y detallar la información que debe ser investigada con amplitud por humanos y procesable por sistemas informáticos. La ontología de dominio se beneficia de la investigación proveniente de la ontología formal, lo cual asiste en hacer posible la comunicación entre y por medio de las ontologías para la provisión de un lenguaje común y una estructura (mapa) formal común para razonar.

3) **Ontología Formal:** Es una disciplina que ayuda a hacer posible la comunicación por medio de y entre ontologías de dominio para la provisión de un lenguaje común y una estructura (mapa) formal común para razonar. Esta comunicación es posible llevarla a cabo (al menos) mediante la adopción de un conjunto de categorías básicas de objetos, el discernimiento de que clases de entidades caen dentro de cada una de las categorías de objetos, y determinando que relaciones tienen aplicación dentro de y por medio de diferentes categorías en la ontología de dominio. La ontología formal toma para sí la lógica y metodología de la ontología filosófica. La ontología formal está siendo aplicada en campos como la bio-informática, análisis de inteligencia, ciencia administrativa, entre otros campos científicos y comerciales, donde sirve de base para el mejoramiento de la clasificación, de la organización de la información y del razonamiento automático.

Adicionalmente a las ontologías mencionadas, se agrega un cuarto tipo, la **Ontología Aplicada**. John Sowa asevera que: «El tema de ontología es el estudio de las categorías de cosas que existen o pueden existir en algún dominio. El producto del estudio, llamado "una ontología", es un catálogo de los tipos de cosas que son asumidas para existir en un dominio de interés,

*D*, desde la perspectiva de una persona que usa lenguaje *L* para el propósito de hablar de *D*». <sup>11</sup>

Maurizio Ferraris<sup>12</sup> va más allá que Sowa, y sugiere que la ontología aplicada es la conexión entre la física ingenua o simple y las suposiciones de la metafísica descriptiva; esto permitiría marcar nuevos rumbos en la posibilidad de construir un círculo hermenéutico tomando como punto de partida el objeto. Este círculo hermenéutico sería capaz de reconocer las objetividades en el mundo en el cual las estructuras conceptuales de la física no es capaz de reconocerlas. Sin embargo, Ferraris, sostiene que debemos tomar en cuenta que existen al menos tres nociones comunes en toda indagación que tratan de mentirnos en las raíces de la descripción y aplicación de la ontología: 1) el mundo está lleno de cosas que no cambian, 2) el mundo está lleno de cosas medianas, ni demasiado grandes, ni demasiado pequeñas, 3) el mundo está lleno de cosas que no pueden corregirse.

De manera complementaria Masolo, Oltramari, Gangemi, Guarino, Vieu afirman que cuando hablamos de ontología aplicada es para referirnos a una metodología general que involucra la transferencia y uso sistemático de los resultados de un estudio llevado a cabo en disciplinas como la filosofía analítica, la lingüística, las ciencias cognitivas, etc., para el desarrollo de teorías ontológicas bien fundadas.<sup>13</sup> Para estos autores, la hipótesis fundamental de esta ontología consiste en que las teorías desarrolladas por esta metodología, no sólo resultan cognitiva y filosóficamente más transparentes, sino que pueden ser desarrolladas más rápidamente y reutilizadas con mayor facilidad, aumentando la calidad de

<sup>11</sup> *cf.* SOWA, John F. (2000), *Knowledge Representation: Logical, Philosophical, and Computational Foundations*. Pacific Grove, CA: Brooks Cole Publishing Co. Lo referente al término ontología se encuentra disponible en este enlace: <http://www.jfsowa.com/ontology/index.htm>

<sup>12</sup> *cf.* FERRARIS (2003), «Breve storia dell'ontologia», pp. 115-149.

<sup>13</sup> MASOLO, Claudio; OLTRAMARI, Alessandro; GANGEMI, Aldo; GUARINO, Nicola & VIEU, Laure (2003): «La Prospettiva dell'Ontologia Applicata». *Rivista di estetica*, nº 22, anno XLIII: pp.170–183.



las aplicaciones en las que son empleadas. En esta concepción el papel de la ontología fundacional es central, ésta es el punto de encuentro y confrontación entre las diferentes teorías de las distintas disciplinas, y de las investigaciones teóricas y aplicadas. En cuanto punto común, las diversas posiciones deben reducirse a un número equivalente a lo más significativo de lo presentado, con la finalidad de obtener «módulos ontológicos» que corresponden a los puntos de vista y posiciones complementados con informes formales de una biblioteca de ontologías. El concepto de «biblioteca» es una herramienta importante que facilita a las teorías su integración. La integración para una teoría consistente, requerirá la realización de pruebas, y explicaciones de la prueba (todos sobre un camino de dialogo), lo cual significa que al mundo debe ofrecérsele diversas pruebas y que se relacionen con su particular punto de vista sobre el asunto tratado; cuando se haya satisfecho en mayor medida los requerimientos, se podría decir que la teoría integrada, es la mejor teoría, posible, que puede ser aplicada y obtener los mejores resultados en el mundo.

La construcción de una ontología de este tipo, no solo requiere una correcta fundación y aplicación de una metodología general, sino la elaboración de estrategias adecuadas que sean claras y precisas, al igual que sus términos y significados y definiciones. Smith, Kusnierczyk, Schober y Ceusters sostienen que además de lo anterior, es necesario distinguir tres niveles de entidades que encontraremos en cualquier ontología que usemos,<sup>14</sup> los cuales están influenciados por el denominado *Triangulo Semántico* de Ogden y Richards: Nivel 1: los objetos, procesos, cualidades (calidades), estados, etc... en la realidad; Nivel 2: Las representaciones cognitivas de esta realidad por parte de los investigadores y otros; y Nivel 3: Las concretizaciones de estas representaciones cognitivas en artefactos figurativos/representacionales.

<sup>14</sup> SMITH, Barry; KUSNIERCZYK, Waclaw; SCHOBBER, Daniel & CEUSTERS, Werner (2006), «Towards a Reference Terminology for Ontology Research and Development in the Biomedical Domain», en *Proceedings of KR-MED*. pp. 57-66.

En definitiva una ontología aplicada, según Barry Smith,<sup>15</sup> nos llevaría a resolver problemas de orden práctico, que en todo caso estimularían el desarrollo de diversos tipos de teorías y métodos de rigor en la filosofía.

Sin embargo de lo anterior, considerar la ontologías (filosófica, de dominio, formal, y aplicada) como distintos tipos de ontología, es un error de método, debido a que cada una de ellas es un nivel distinto de la ontología que trata cuestiones específicas de cada nivel de realidad, que dependen mutua y complementariamente entre sí, se relacionan de manera integral (véase Gráfico No. 1); sería mucho más apropiado hacer referencia a denominaciones tradicionales con significados renovados: (a) Ontología filosófica = ontología fundamental; (b) Ontología de dominio = ontología regional; (c) Ontología formal = ontología formal; y (d) Ontología aplicada = ontología aplicada.

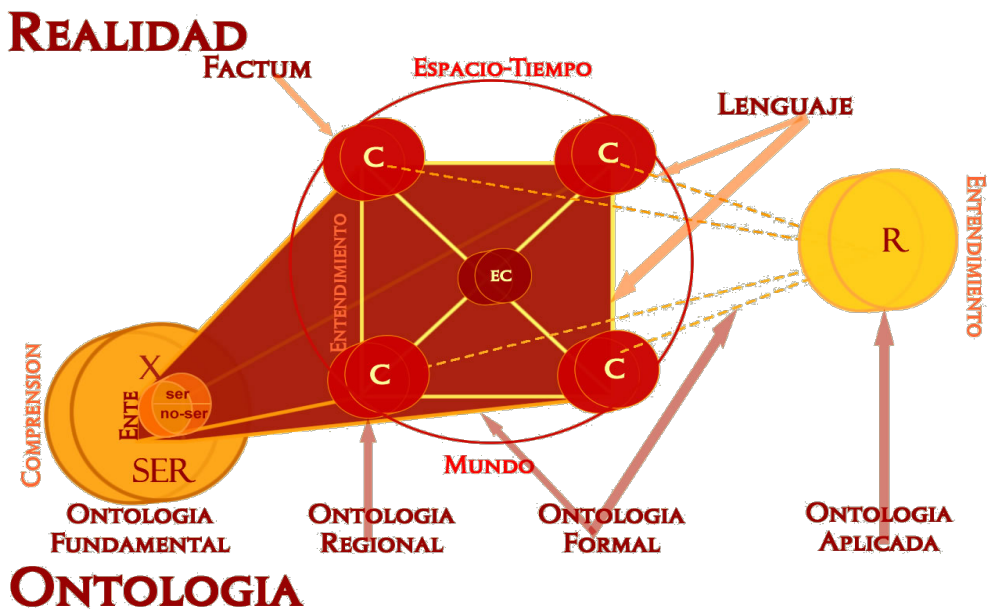


Gráfico Didáctico No.1. Elaboración del autor.

<sup>15</sup> SMITH, Barry (2004), «Beyond Concepts: Ontology as Reality Representation», en A. Varzi and L. Vieu (eds.), *Proceedings of FOIS 2004. International Conference on Formal Ontology and Information Systems*, Turin: IOS Press. Pp.73-84

### 3. CARACTERIZACIÓN DE LA ONTOLOGÍA DEL ARTE

¿Qué nivel de ontología es la ontología del arte? ¿Qué es/hace la ontología del arte? La ontología del arte estudia la realidad del arte, y dentro de ella las relaciones entre el mundo del arte y los diversos mundos del arte; sin embargo autores como, entre otros, Currie,<sup>16</sup> Thomasson,<sup>17</sup> Davies<sup>18</sup> y Rohrbaugh<sup>19</sup> consideran que la pregunta fundamental de la ontología del arte es: ¿Qué tipo/clase de entidades/cosas son las obras de arte?; a pesar de la importancia de la pregunta esta no puede ser considerada la pregunta fundamental de la ontología del arte, esta debe reorientarse hacia la naturaleza y realidad misma del arte, mas no de la obra de arte.

El orientar la pregunta hacia la obra de arte, pensar que la ontología del arte estudia la obra de arte, es un error común, es cierto que la condición *sine qua non* para que exista arte, un mundo del arte, es que existan obras de arte, pero el arte ni sus mundos no se reducen a las obras de arte, es más que la obra; así la obra de arte es solo otro componente del mundo del arte, que la ontología del arte tomara como parte de su (objeto de) estudio.

En cuanto búsqueda por la realidad del arte, una de las primeras acciones de la ontología es ofrecer un mapa de tal realidad, en el cual se encuentren detallados los alcances y límites del arte y de sus mundos; hecho patente cada territorio de lo físico y mental, de lo concreto y abstracto, de lo universal y particular...; puesto de manifiesto cada uno de sus elementos, categorías, entidades, procesos, estructuras, sistemas, clases, relaciones... Este mapa en una primera versión debería esbozar ya un vocabulario

<sup>16</sup> *cf.* CURRIE, Gregory (1989), *An Ontology of Art*. New York: St. Martin's Press.

<sup>17</sup> *cf.* THOMASSON, Amie L. (2004), «The Ontology of Art», en P. Kivy (eds), *The Blackwell Guide to Aesthetics*, New York: Oxford UP., pp. 78-92; (2005), «The Ontology of Art and Knowledge in Aesthetics». *Journal of Aesthetics and Criticism of Art* 63-1: 221-229

<sup>18</sup> *cf.* DAVIES, David (2004), *Art as Performance*. Oxford: Blackwell.

<sup>19</sup> *cf.* ROHRBAUGH, Guy (2005), «The Ontology of Art» en B. Gaut & D. McIver Lopes (eds.), *Routledge Companion to Aesthetics*, 2nd ed., London and New York: Routledge, pp. 241-253.

propio, controlado y estructurado, puesto que dicho mapa, es lo que nos provee las fuentes básicas para la investigación avanzada en ontología.

Considero que una vez resuelto los alcances y límites del arte, así como su vocabulario —lo que nos puede proporcionar una noción de lo que es arte—, puede tener sentido una pregunta por aquello a lo que podemos llamar obra de arte, y su consiguiente estatuto ontológico, pero que como podrá comprenderse es solo una de las tantas derivaciones que se podrían obtener de lo primero.

Si se puede hablar de posiciones, Currie, Thomasson, Davies, Rohrbaugh pertenecen al realismo en su versión analítica. La tesis principal de esta posición, es que existe una realidad compuesta por un lenguaje debida a un mundo, en la que este lenguaje configura este mundo y los mundos posibles, no habiendo otra posibilidad de configuración que el lenguaje. En la medida que se entiende este lenguaje, es la medida en que se explica ese mundo, en la medida que se desarrolla ese mundo. De ahí que para el correcto entendimiento del lenguaje o ese lenguaje, por tanto del mundo, deba realizarse una multiplicidad de análisis, que desemboquen finalmente en un lenguaje formal y formalizado que dé cuenta, configure y desarrolle el mundo o mundos posibles. En ningún caso este lenguaje obedece a configuraciones del más allá, esenciales o ideales, solo a la existente en el mundo real.

De momento, estoy de acuerdo parcialmente con el realismo, y esta versión del realismo, por cuanto creo: 1) que existe una realidad y un mundo independiente de nosotros que se configura así mismo, y, 2) que debemos llegar a resultados aplicables o que ayuden a desembocar a otras áreas en resultados aplicables; pero estoy totalmente en desacuerdo: a) que el mundo se configure únicamente o en mayor medida por el lenguaje, y, b) que la realidad y el mundo no se origine y llegue a un punto partida esencial o ideal.

La principal razón para sostener esto, y en concordancia con §2; es que considero a la realidad como un ente, que debería comprenderse y entenderse mínimamente bajo los siguientes lineamientos...: *La realidad en sí, La realidad como tal, La realidad en cuanto tal, La realidad así, La realidad ahí* (Véase Gráfico No. 2). Antes de continuar, de manera

provisional y como punto de partida, asentaremos que, la ontología es el estudio integral de la realidad del ente. Realidad que se manifiesta, representa o expresa, en una, varias o múltiples, modalidades, maneras, formas, contenidos, lineamientos, etc... del arte, asentaremos que, es la representación o expresión de la comprensión del mundo a través de mi entendimiento. Mundo que se configura, compone, estructura, desarrolla, gira... en torno de la «Belleza»; en virtud de ello se desarrolla en torno de los siguientes lineamientos de la realidad:

- 1º) *La realidad en sí*, que tiene al menos, dos niveles de estudio:
  - a) el nivel absoluto, y
  - b) el nivel particular.
  
- 2º) *La realidad como tal*, que tiene al menos, dos componentes:
  - a) el *factum*, en el cual encontramos cualquiera de los siguientes elementos:
    - i. actos, eventos, sucesos, hechos, acontecimientos
  
  - b) el *lenguaje*, medio por el cual se hacen patentes:
    - i. categorías,
    - ii. clases,
    - iii. estructuras,
    - iv. relaciones,
    - v. procesos,
    - vi. sistemas
  
- 3º) *La realidad en cuanto tal*, que tiene al menos, cuatro dimensiones de alto nivel que la configuran:
  - a) la dimensión metafísica,
  - b) la dimensión ontológica,
  - c) la dimensión gnoseológica, y
  - d) la dimensión axiológica.

- 4º) *La realidad así*, como configuración de lo anterior, se hace patente en lo que denominamos *mundo*, el que tiene al menos, cuatro elementos:
- a) Crear/Creador
  - b) Curar/Curador
  - c) Comerciar/Comerciante
  - d) Consumir/Consumidor
- 5º) *La realidad ahí*, como consecuencia de las anteriores, que se hace patente en el mundo como un resultado comprobable y demostrable, que tiene al menos, tres requisitos indispensables:
- a) ser intencional,
  - b) tener un sentido, proveniente de una o la visión de mundo
  - c) ser una portador de verdad, estructurándose, conformándose y desarrollándose, mínimamente con los siguientes criterios:
    - i. Fundamento, Idea, Completitud
    - ii. Teoría, Creencia, Consistencia
    - iii. Técnica, Suficiencia, Intencionalidad
    - iv. Resultado, Funcionalidad, Mensaje
    - v. Pertinencia,  $\pi\omega^2$ , *ens communis*



Grafico Didáctico No. 2. Elaborado por el Autor

Estos cinco lineamientos mínimos esbozados, no pretender dar una comprensión y entendimiento completo y suficiente, sino mínimo y en lo posible integral, de la realidad del arte.

Ahora bien, si aceptamos la tesis de que *la realidad es un ente*, y las consecuencias de los lineamientos presentados, es posible que nos veamos obligados a replantear no solo parte de las tesis del programa realista, sino una parte considerable de las tesis del programa ontológico y estético en conjunto, y con ello volver a mirar más críticamente sus orígenes y fundamentos, y por consiguiente los resultados de su pretendida aplicabilidad en el mundo.

#### 4. CONFIGURACIÓN, TRAZABILIDAD Y COOPERACIÓN PARA UNA VIABILIZAR UNA ONTOLOGÍA DEL ARTE

Hasta el momento, y provisionalmente, hemos podido determinar que una ontología del arte, es una ontología regional. También hemos determinado que la caracterización de una ontología de este nivel, obedece a la tesis de que *la realidad es un ente*. Ahora bien, si el propósito es afirmar una teoría de este tipo, y que la tesis propuesta es verdadera; el punto de partida para

tal emprendimiento es la revisión y replanteamiento de sus fundamentos, así como la demostración y comprobación real de que sus fundamentos son aplicables en el mundo, o cualquier mundo regional real o posible, como por ejemplo el arte.

La viabilidad de una empresa de esta naturaleza, dependerá en un primer momento, de cuan completa sea la revisión histórica y sistemática de la ontología y estética, y en especial, en esta última, de cómo se concentren los esfuerzos en el uso, perfeccionamiento y aplicación de herramientas y técnicas ontológicas y lógicas para el modelados de fenómenos recientemente estudiados en las ciencias cognitivas, en la transferencia de información de sistemas multiagentes, y principalmente, del mundo del arte. Estas técnicas y herramientas deben dar cuenta del mundo, y no a la inversa; algunas que se incluyen para su revisión y configuración son:

- a) Técnicas de integración métodos a la metodología general, en especial, la de integración de los métodos fenomenológico, analítico y hermenéutico (descripción, análisis, aporética, teoría, e interpretación)
- b) Análisis fenomenológico y lógico de fenómenos contextuales en el lenguaje natural
- c) Modelado lógico de actitudes cognitivas (proposicionales), especialmente en un trasfondo dinámico (lógica de anuncios públicos, revisión de la creencia, modelos interrogativos de búsqueda, dinámica lógico-epistémica, etc)
- d) Lógicas multivalentes, difusas, modales, y sus dependientes
- e) Modelado y análisis ontológico y lógico de los elementos (creador, curador, comerciantes <<mercado>>, consumidores) Mundo del Arte (naturaleza, enlaces, estructuras, simbólico,  $\pi\omega^2$ ...)
- f) Análisis ontológico de la realidad y el mundo (categorías, elementos, clases, relaciones, estructuras, sistemas, categorizaciones, modalidades...)
- g) Técnicas prescriptivas y descriptivas de los distintos niveles de ontología (ontologías aplicadas; categorización lógica, semiótica, semántica y pragmática; modelización de la realidad y sus



procesos; estudios de transferencia de información en múltiples sistemas de agentes; formulación estratégica de la racionalidad (teoría de juegos); modelación de los mundos del arte; formulación del razonamiento en condiciones de racionalidad limitada; modelación de franjas limítrofes para impactos de pertinencia...)

Es innegable que una ontología de este nivel, bajo las mencionadas condiciones, técnicas y herramientas, presenta importantes obstáculos, dado que además los estudios de esta naturaleza se encuentran dispersos y fragmentados, por lo que el procesamiento, depuración y aplicación de la información en cuestiones de relativa importancia, se hace cada vez más difícil:<sup>20</sup> sin embargo es posible disminuir considerablemente dichas dificultades, si a través del esfuerzo coordinado y complementario de los especialistas, se logra:

1. Trabajar con especialistas de dominio (campo/región) particular para clasificar y describir las entidades de dominio (campo/región) en forma adecuada.
2. Asegurar de que los distintos niveles de ontología están bien contruidos, de tal manera que sus términos, en efecto, designan a los universales en la realidad, y que cada nivel de ontología contiene una representación adecuada de las relaciones entre ellos.
3. Asegurar de que los términos utilizados para describir los datos, elementos, categorías, y demás de los mundos regionales, son coherentes a nivel interno y bien definidos, al tiempo que

<sup>20</sup> Para la construcción de modelos y estructuras conceptuales, permiten un primer acercamiento: GUIZZARDI, Giancarlo (2005), *Ontological foundations for structural conceptual models*. The Netherlands: CTIT – University of Twente, PhD Thesis; SMITH, Barry & MULLIGAN, Kevin (1983) «Framework for Formal Ontology». *Topoi*, nº 2: pp. 73-85; SMITH, Barry & GRENON, Pierre (2004), «The cornucopia of formal-ontological relations». *Dialectica*, vol. 58, nº 3: pp. 279-296; SMITH, Barry (2004), «Ontology and Information Systems», Manuscrito inédito.

fomentan la interoperabilidad de los distintos niveles de ontología y datos, ofreciendo precisión de los hechos de la realidad en un determinado dominio (campo/región)

4. Trabajar coordinadamente con los elementos del mundo del arte, con la finalidad de generar un “modelo” de mundo de arte que proponga discursos alternativos en base de un nuevo ordenamiento mucho más consistente en acuerdo con la realidad, en la que el artista es el centro de este, como generador de una visión de mundo, y (de verdades).

En este sentido, el intercambio de resultados científicos entre los distintos involucrados en los ámbitos específicos de la ontología, la estética y las artes; es clave, puesto que permitirá iniciar una primera revisión, depuración y procesamiento de la información para el desarrollo de la propuesta que se presenta.

De no realizarse esta revisión, es posible: 1) que los desarrollos actuales de la ontología y sus aplicaciones, por una parte seguirán sufriendo retrasos y errores injustificados, como los que se padecen en ciertos «sistemas del arte» regionales contemporáneos; 2) que los resultados obtenidos o a obtenerse en los distintos mundos regionales, seguirán siendo insuficientes, poco funcionales, y poco pertinentes en esos mundos debido a lo difuso y vago de su planteamiento ontológico principal sobre la realidad; y 3) que, principalmente, el mundo actual seguirá caminando sin un horizonte dado por el sentido de una/la visión de mundo. Consiguientemente, las tergiversaciones teóricas sobre la realidad, por un lado, y, los discursos mesiánicos, por otro, seguirán siendo moneda de uso corriente para impedir un mejor y más adecuado desarrollo del *mundo del arte*.

## 5. LIMITACIONES Y HORIZONTES

Conuerdo con el Prof. Maurizio Ferraris, de la Universidad de Turín, sobre la importancia y necesidad de realizar investigaciones teóricas puras, pero siempre que conlleven a obtener resultados de beneficio o provecho para el bien común de la humanidad. Gran parte de los resultados de los debates e

investigaciones en ontología teórica pura de los últimos años dan cuenta de ello, no buscan otro fin que la «erudición», por ello, por decir lo menos, son *inútiles*.

Hegel y Heidegger afirmaban que la nación alemana es un pueblo metafísico, no porque sus habitantes sabían de metafísica sino por cuanto, éste poseía y era dueño de su sentido, esto es, saben en aquello que se están moviendo desde siempre, responden a la voz de su llamado. Para Hegel como para Heidegger, la filosofía era camino hacia otros saberes, las ciencias y/o las artes, saberes en los cuales la nación alemana se ha movido desde siempre. Heidegger consideraba que el desarrollo científico se había detenido, en favor de la Técnica y la Tecnología, es por ello que en *Der Ursprung des Kunstwerkes*, sostiene la tesis de la verdad del arte como verdad alternativa respecto a la de la ciencia, verdad que tiene como base la ontología.<sup>21</sup> Heidegger considera que no es posible hacer una ontología filosófica como hasta entonces, dado el resultado involuntario de *Sein un Zeit*, de modo que era necesario jugar nuevas cartas, encontrar un horizonte alternativo, mucho más viable y seguro, y la ontología del arte parecía cumplir este perfil.<sup>22</sup>

Estoy en desacuerdo con Heidegger, con que debemos buscar verdades alternativas como la del arte ante el fracaso de la ciencia o la imposibilidad filosófica, ya que seguramente en algún punto de la historia futura volveremos a cometer y repetir los mismos errores, fracasos y esperanzas solo que en un área distinta, y nuevamente buscaremos otro *mesías*. Si abandonamos la búsqueda de la verdad, por verdades particulares, estaremos condenados a repetir la historia. Es necesario volver a la búsqueda originaria. Esa búsqueda tiene como punto de partida la ontología, que al

<sup>21</sup> cfr. HEIDEGGER, Martin (1984), *Der Ursprung des Kunstwerkes*. Frankfurt: Vittorio Klosterman.

<sup>22</sup> Sobre el rol de la estética y la ontología del arte, conviene revisar: WEITZ, Morris (1996), «The Role of Theory in Aesthetics». *The Journal of Aesthetics and Art Criticism* 15-1: 27- 35; FERRARIS, Maurizio (2004), «Ontologia dell' arte come metafisica dell' ordinario». *Itinera-Rivista di filosofia e di teoria delle arti e della letteratura*, n.s.: pp. 1-5; (2002), «Inemendabilità, ontologia, realtà sociale». *Rivista di estetica*, n.s., n° 19, vol. XLII: pp. 160-199

mismo tiempo es puente de enlace entre la metafísica, y la gnoseología y axiología.

Al igual que la ciencia, o la religión, el arte solo puede ser uno de los puntos de partida para entender y comprender la realidad. Esto no significa que el arte sea mejor que el resto, sino que dado nuestro caminar en la historia es una área que la hemos desarrollado constantemente, ya por afinidad ya por  $n$  causa, esto último es irrelevante en este momento. Por arte, como la asenté previamente, no entiendo exclusivamente a lo que denominamos bellas artes, incluyo dentro de sí mínimamente a la: historia, letras, geografía, antropología, arquitectura, diseño...

El arte solo puede ser un punto de partida para comprender la realidad, para llegar al Ser (aunque esto último no es prioridad); no obstante en el recorrido encontraremos múltiples y diversas relaciones entre los elementos de cada mundo de la realidad, que de manera progresiva podrían convertirse en patrones comunes a cualquier mundo que den cuenta de los fundamentos de la realidad; si damos con los fundamentos podremos realizar  $n$  aplicaciones específicas en los  $n$  mundos regionales de la realidad. Si la ontología del arte puede dar cuenta del arte, de su mundo (apasionante y conflictivo), si puede abrir nuevos caminos sin dejar de ser lo que es, entonces habremos abierto horizontes infinitos para el resto de saberes.

En este sentido cualquier ontología es innecesaria e inútil como fin, solo puede ser un medio para otros fines, inclusive contribuyendo en la medida de su alcance y posibilidades a fundamentar filosóficamente los más elevados, tal es el caso, del bien común del mundo como sociedad.

PAULO VÉLEZ LEÓN  
 Facultad de Artes  
 Universidad de Cuenca  
 paulo.velez@ucuenca.edu.ec

## Referencias

Corazzon, Raul (2006), *Theory and History of Ontology*. Disponible en: [www.formaontology.it](http://www.formaontology.it) y en [www.ontology.co](http://www.ontology.co)

- Ferraris, Maurizio (2003), «Breve storia dell'ontologia». *Aut aut*, n° 313-314: pp. 115-149.
- Ferraris, Maurizio (2004), «Ontologia dell' arte come metafisica dell' ordinario». *Itinera-Rivista di filosofia e di teoria delle arti e della letteratura*, n.s.: pp. 1-5.
- Gracia, Jorge E. (ed.) (1998), *Concepciones de la Metafisica*. Enciclopedia IberoAmericana de Filosofía Vol. 17. Madrid: Trotta.
- Guizzardi, Giancarlo (2005), *Ontological foundations for structural conceptual models*. The Netherlands: CTIT – University of Twente, PhD Thesis.
- Heidegger, Martin (1984), *Der Ursprung des Kunstwerkes*. Frankfurt: Vittorio Klosterman.
- Heidegger, Martin (2004), *Ser y Tiempo*. Madrid: Trotta
- Heidegger, Martin (1984), *Der Ursprung des Kunstwerkes*. Frankfurt: Vittorio Klosterman.
- Masolo, Claudio; Oltramari, Alessandro; Gangemi, Aldo; Guarino, Nicola & Vieu, Laure (2003): «La Prospettiva dell'Ontologia Applicata». *Rivista di estetica*, n° 22, anno XLIII: pp.170–183.
- Menzel, Christopher (2003), «Ontology Theory», en J. Euzenat, A. Gomez-Perez, N. Guarino & H. Stuckenschmidt (eds.), *Ontologies and Semantic Interoperability*, CEUR Workshop Proceedings, vol. 64.
- Mulligan, Kevin (2000) «Métaphysique et Ontologie», en P. Engel (dir.), *Précis de Philosophie analytique*, Collection Thémis, Paris: Presses Universitaires de France, pp. 5-33. Traducción Italiana: (2002), «Metafisica e ontología», *Aut Aut*, n° 310-311: pp. 116-143.
- Øhrstrøm, Peter; Andersen, Jan & Schärfe, Henrik (2005), «What Has Happened to Ontology», en F. Dau; M.L Mugnier & G. Stumme (eds.), *Conceptual Structures: Common Semantics for Sharing Knowledge*. LNCS vol. 3596. Berlin-Heidelberg: Springer Verlag, pp 425-438.
- Smith, Barry (2003), «Ontology», en L. Floridi (eds.), *Blackwell Guide to the Philosophy of Computing and Information*, New York: Oxford UP, pp. 155–166.
- Smith, Barry (2004), «Beyond Concepts: Ontology as Reality Representation», en A. Varzi and L. Vieu (eds.), *Proceedings of FOIS*

2004. *International Conference on Formal Ontology and Information Systems*, Turin: IOS Press. Pp.73-84.

Smith, Barry (2004), «Ontology and Information Systems», Manuscrito inédito.

Smith, Barry; Kusnierczyk, Waclaw; Schober, Daniel & Ceusters Werner (2006), «Towards a Reference Terminology for Ontology Research and Development in the Biomedical Domain», en *Proceedings of KR-MED*. pp. 57-66.

Sowa, John F. (2000), *Knowledge Representation: Logical, Philosophical, and Computational Foundations*. Pacific Grove, CA: Brooks Cole Publishing Co.

Thomasson, Amie L. (2004), «The Ontology of Art», en P. Kivy (eds), *The Blackwell Guide to Aesthetics*, New York: Oxford UP., pp. 78-92.

Thomasson, Amie L. (2005), «The Ontology of Art and Knowledge in Aesthetics». *Journal of Aesthetics and Criticism of Art* 63-1: pp. 221-229.

Varzi, Achille (2002), «Ontologia e metafísica», en F. D'Agostini & N. Vassallo (eds.), *Storia della Filosofia Analitica*, Torino: Einaudi, pp. 81-117, 521-526.

Varzi, Achille (2005), *Ontologia*. Bari: SWIF Readings/Contemporanea. Disponible en: [http://www.swif.uniba.it/lei/pdf/biblioteca/readings/ontologia\\_SWIF.pdf](http://www.swif.uniba.it/lei/pdf/biblioteca/readings/ontologia_SWIF.pdf).